



1. El Hamster.
2. Musamnia alni, criada de la India.

Sculpit A. Tardieu.

ellas yerbas para hacer la cama á sus hijuelos : hacen sus crias en primavera y en verano , y sus partos ordinarios son de cinco ó seis , y á veces de siete ú ocho.

EL CRICETO ó HAMSTER, ó RATA DE TRIGO (1).

Mus cricetus. L.

EL hamster ó criceto es una de las ratas mas famosas y nocivas. El no haber dado su historia juntamente con las demas ratas fue porque

(1) El hamster, *cricetus* en latin moderno. « Este nombre, dice Gesner, parece derivado de la lengua ilírica, en la cual se llama el animal *skrecziceh*. » *Hamster* ó *hamester* en aleman, nombre que hemos adoptado por ser el que tiene este animal en su pais nativo; *chomik-skrzeczek* en polaco, segun Rzaczynski.

Cricetus, Gesner, *Hist. quadr.* pág. 738. *Duae figure criceti*, ibidem.

Porcellus frumentarius. *Theriotrophoum Silesiæ* á Gasp. Schwenckfeld, *Lignicii*, 1603, pág. 118 y 119.

Glis cinereo rufus in dorso, in ventre niger masculis tribus ad latera albis... *Marmota Argentoratensis*. La marmota de Strasburgo, Briss., *Regn. anim.*

entonces no la habíamos visto, no habiendo podido adquirirla hasta estos últimos tiempos; y si ahora tenemos un conocimiento pleno y exacto de este animal, lo debemos únicamente á la atención constante con que el Marqués de Montmirail se dedica á cuanto puede contribuir á los progresos de la historia natural, y al favor del Señor de Waitz, ministro de estado del príncipe Landgrave de Hesse-Cassel, quienes han tenido la bondad de remitirnos dos animales vivos de esta especie, junto con una memoria instructiva (1) acerca de sus costumbres y hábitos naturales. Durante algunos meses hemos sustentado uno de estos animales para observarle, y des-

pág. 166. *Cricetus, mus cauda subabbreviata, auriculis rotundatis, corpore subtus nigro, lateribus rufescentibus*, Linn. *Syst. nat. edic. x*, pág. 60.

(1) «Le remito á V. una memoria bastante extensa sobre la especie de turon llamado hamster en este pais, la cual me ha comunicado el señor Waitz, ministro de Estado del Landgrave de Hesse-Cassel, quien junta á las calidades mas propias para formar un hombre de estado, la mayor inclinacion á la historia natural. . . Me ha remitido al mismo tiempo dos de estos animales vivos, que enviaré á V. por la primera ocasion.» (Extracto de una carta del Marqués de Montmirail al Conde de Buffon, fecha en Crumback á 31 de julio de 1762.)

pues se le discó para hacer su descripcion y la comparacion de sus partes internas con las de las otras ratas. Hiciéronse estas en efecto, y en la comparacion se echó de ver que el hamster se asemeja mucho mas á la rata acuática por lo que á ellas conviene que á otro ningun animal, fuera de que se parecen asimismo en la pequeñez de los ojos y en la finura del pelo; pero su cola no es larga, como en la rata acuática, sino muy corta al contrario, y mas que en el campañol; el cual (segun tenemos dicho ya) se asemeja tambien bastante á la rata de agua en cuanto á su conformacion interior. El hamster nos parece ser respecto del campañol, lo que el turon grande ó raton campesino respecto del turon: todos estos animales viven debajo de tierra y parecen dotados de un mismo instinto, tienen casi las mismas costumbres, y sobre todo la de recoger semillas y hacer crecidos almacenes en sus madrigueras. Por lo mismo nos detendremos mucho menos en especificar las semejanzas de figura y las conformidades de naturaleza, que en las diferencias relativas y desemejanzas reales que distinguen al criceto de todas las ratas, ratones y turones de que hemos hablado.

Agricola (1) fue el primer autor que dió señas

(1) Hamster, quem quidam cricetum nominant;

exactas y circunstanciadas de este animal. Fabricio (1) añadió á ellas algunos hechos; pero

existit iracundus et mordax, adeo ut si eum eques incaute persequatur, soleat prosilire, et eos equi appetere, et si prehenderit, mordicus tenere. In terræ cavernis habitat. . . . pedes habet admodum breves; pilis in dorso color est fere leporis; in ventre niger, in lateribus rutilus, sed utrumque latus maculis albis tribus numero distinguitur. Suprema capitis pars, ut etiam cervix, eundem quem dorsum habet colorem: tempora rutila sunt; guttur est candidum. . . . pili autem sic inhærent cuti, ut ex ea difficulter evelli possint. . . . atque ob hanc causam et varietatem pelles ejus sunt pretiosæ. Multa frumenti grana in specum congerit, et utrinque dentibus mandit. Ager Turingiæ eorum animalium plenus ob copiam et bonitatem frumenti. Georg. Agricola, *De animantibus subterraneis*, apud Gesner, *Hist. quadr.* pág. 738.

(1) Hamster animal est agreste sub terra habitans. . . . colore vario, ventre non candido sed potius nigerrimo. Dentes habet in anterioris oris ima supremaque parte binos, prominentes et acutos, malas laxas et amplas ambas exportando importandoque replet; ambabus mandit. . . . cum terram effodit, primum anterioribus pedibus (quos talpæ similes habet brevitate, sed minus latos) eam retrahit, longius progressus ore exportat. Cuniculos ad antrum plures agit cubiti profunditate, sed admo-

Schwenckfeld (1) adelantó mas que todos describiendo el criceto, y dando una descripción que concuerda casi en todo con la nuestra. Sin embargo, apenas ha sido citado por los naturalis-

dub angustos. . . . antrum intus extendit ad capiendâ frumenta. . . . Messis tempore grana omnis generis frumenti importat. . . . terra ante cuniculos erecta non tumuli modo assurgit, ut talparum tumuli, sed ut agger dilatatur. Vescitur hoc animal frumento omnis generis, et si domi alatur, pane et carnibus. In agro etiam mures venatur. Cibum cum capit, in pedes priores erigitur. . . . quamvis autem corpore exiguum sit natura, tamen est pugnax et temerarium. Lacessitum quidquid ore gestat, pulsatis utroque pede malis subito egerit, recta hostem invadens, spiritu oris et assultu protervum ac minax. . . . Nec terretur facile, etiam si viribus impar ei sit quem petit. . . . Vidi ipse cum equum assultando naribus corripisset, non prius morsum dimisisse quam ferro occideretur. . . . Hæmestri pellis maxime durabilis. . . . In Turingia et Misnia hoc animal frequens non omnibus tamen in locis, sed in uberrimis et fertilissimis. In Lusacia circa Radeburgum é satis panici effoditur: Mulbergi ad Albim in vinetis reperitur, nam maturis quoque uvis vescitur. Georg. Fabric. *apud. Gesner. Hist. quadr.* pág. 739, et 740.

(1) Porcellus frumentarius. Hamster minor paulo cuniculo. Longitudo dodrantalis et palmi unius. Pili in dorso fere leporis est colore. Gula, venter et

tas mas modernos, quienes se han contenido con copiar lo que Gesner dice de este animal, motivo por el cual creemos deber hacer á este autor la justicia de citar por entero sus observa-

pedes interiores nigra sunt. Rubet in lateribus et circa caudam, quæ coloris murini tres digitus longa. Maculæ albæ sub auribus, juxta rostrum, supra armos et coxam. Pedes admodum breves, digitis et unguiculis albidis quinis utrinque. In pedum planta seu parte digitorum inferiore tubercula veluti calli ubique eminent. Oculi splendidi, nigri, elegantes. Dentes habet ut lepus anteriores binos incisores et laterales. Lingua mollis spongiosa. E bucculis vesiculæ utrinque amplæ membranæ sub cute porriguntur, quæ sensim grascilentes dorso tenni ligamento alligantur. Has instar sacci messis tempore granis tritici, siliginis et aliis ceu folles quospiam infarcit, atque in suos cuniculos comeatum in futuram hyemen congerit ac reponit.

Pulmonibus candidis quatuor sunt lobi.

Cor renibus paulo majus, mucrone obtusiore. Hepar triplicatum apparet, unum super alterum impositum. Inferior pars dorso adiacens duos obtinet lobulos. Media quæ maxima integra absque incisuris integrum abdomen secundum latitudinem occupans ventriculum ex parte amplexatur. Superior portio divisa aliis incumbens diaphragmati proximè subjacet. Fel nullum conspiceré licuit.

Ventriculus ei duplex: Unus candidus rotundius-

ciones, añadiendo á ellas las del señor de Waitz, con lo que tendremos todo lo que se puede desear en orden á este animal.

«Las habitaciones de los cricetos (dice el señor de Waitz) son de diferentes construcciones, segun el sexo y la edad, no menos que segun la calidad del terreno. El domicilio del macho tiene un conducto oblicuo, á cuya boca hay un

culus, cui alter per isthmum annectitur longiusculus, sinistrum hypochondrium occupans, hinc prope isthmum æsophagus inseritur, alteri sub dextro hypochondrio intestina adhærent. In utroque reperiebatur chylus candidus, puliculæ farinacæ similis, crasior tamen in sinistro.

Intestina gracilia flavent; ubi desinunt, incipit cæcum anfractuosum amplum, hinc crasiora ad cæruleum vergunt colorem. Excernit pilulas longiusculas instar murium. Lien coloris sanguinei solem fere humanam repræsentat.

Renes bini phaseoli magnitudine et figura. Vesicula candida pisum Italicum æquat, rotunda lagenulæ instar. Parit quinque sexve unu partu.

In terræ cavernis habitat, agri vastator, et cerevis hostis. Autumno multa frumenti graná in specum congerit, et utrinque dentibus mandit. Admodum pinguescit: ob id porcellis Indicis non inepte comparatur. In cibum non recipitur, sed pelles consuuntur ad vestimenta. De caverna sua, aqua fervente seu frigida copiose infusa expellitur.

monton de tierra elevado: á cierta distancia de esta salida hay un solo agujero que descende perpendicularmente hasta las cámaras ó sótanos del domicilio. Mas allá del agujero no se halla ninguna tierra amontonada, y esto hace presumir que la salida oblicua se abre empezando por afuera, y la perpendicular de dentro afuera, y de abajo arriba.

«El domicilio de la hembra tiene asimismo su conducto oblicuo, y al propio tiempo dos, tres y hasta ocho agujeros perpendiculares, para dar libre entrada y salida á sus hijuelos: el macho y la hembra tienen sus habitaciones separadas; pero la hembra hace la suya mas honda que el macho.

«Los cricetos de ambos sexos escavan al lado de los agujeros perpendiculares y á uno ó dos pies de distancia, segun su edad y á proporcion de su número, una, dos, tres y á veces cuatro cuevas particulares en forma de bóveda, así en la parte superior como en la inferior, y mas ó menos espaciosa segun la cantidad de sus provisiones.

«El agujero perpendicular es el paso ordinario del criceto para entrar y salir. La extraccion de la tierra se hace por el agujero oblicuo; y parece tambien que este conducto, cuyo pendiente es mas suave en una de las cavernas y

mas rápido en otra, sirve para la circulacion del aire en aquel domicilio subterráneo. La cueva en que la hembra pare sus hijuelos no contiene provision de granos, sino solamente un nido de paja ó de yerba; pero en cuanto á la profundidad de las cuevas hay muchas variedades. Un criceto jóven, que escava su cueva por primera vez, no le da mas que un pie de profundidad: un criceto viejo profundiza comunmente hasta cuatro ó cinco pies; y todo el domicilio, incluso las comunicaciones y cavernas, tiene á veces ocho ó diez pies de diámetro.

«Estos animales proveen sus almacenes de semillas secas y limpias, de trigo en espigas, guisantes y habas con sus vainas, las cuales limpian despues en su habitacion, sacando afuera las vainas y la paja de las espigas por el conducto oblicuo. Para acarrear sus provisiones se sirven de los abazones (*) de sus carrillos, en los cuales cada criceto puede trasportar de una vez bastante porcion de semillas limpias.

«El criceto hace ordinariamente sus provisiones de granos á fines de agosto. Cuando llenó sus almacenes los cubre, y cierra cuidadosa-

(*) Llámense *abazones* una suerte de bolsas que se observan en los carrillos de estos animales y de algunos simios.

mente las sendas con tierra; motivo por el cual no es fácil descubrir su morada, de suerte que no puede conocerse sino por el monton de tierra que se halla cerca del conducto oblicuo de que hemos hablado; y despues se deben buscar los agujeros perpendiculares, y descubrir por este medio su domicilio. El modo mas usado para coger estos animales consiste en desenterrarlos, aunque es trabajo bastante penoso, á causa de la profundidad y de la estension de sus madrigueras. Sin embargo, los que tienen algun ejercicio en esta especie de caza no dejan de sacar utilidad, porque ordinariamente se encuentra por el otoño mas de una fanega de buen grano en cada domicilio, además de aprovechar la piel de este animal para forros. Los cricetos producen dos ó tres veces al año, como unos cinco ó seis hijuelos cada vez, y frecuentemente mas: hay años en que aparecen innumerables, y en otros casi no se ve ninguno. En los años húmedos es cuando multiplican mucho, y su numerosa multiplicacion causa siempre la escasez y penuria por la devastacion general de los trigos.

«Un hamster joven empieza ya á socavar su madriguera á las seis semanas ó dos meses de edad, pero no se junta con la hembra ni procrea en todo el primer año de su vida.

«Los patialbillos ó fuinas persiguen vivamente á los cricetos, y los destruyen en gran número: por lo comun se apoderan tambien de sus madrigueras, y fijan su morada en ellas.

«Los cricetos suelen tener el lomo pardo y el vientre negro; pero tambien los hay grises, diferencia que puede provenir de la edad mas ó menos avanzada. Algunos se encuentran enteramente negros.

«Estos animales se destruyen mutuamente como los turones: de dos que estaban en una misma jaula, la hembra mató una noche al macho; y despues de haberle cortado los músculos que unen las mandíbulas, le abrió el cuerpo y le devoró parte de las entrañas. Paren varias veces al año, y son tan perjudiciales, que en algunos estados de Alemania se paga premio por sus cabezas, siendo tan comunes allí, que sus pieles sirven para forros y valen muy baratas.»

Todos estos hechos, que hemos extractado de la memoria del señor de Waitz y de las observaciones de Montmirail, nos parecen ciertos y concuerdan con lo que ya sabíamos de los referidos animales; pero no es tan positivo, como se lee en esta misma memoria, que estén entorpecidos y aun desecados durante el invierno, y que no recobren el movimiento ni la vida hasta la primavera. El hamster que hemos tenido vivo

pasó el invierno de 1762 á 63 en una pieza donde no habia fuego, y en que hacia bastante frio para helar el agua; y á pesar de ello no se entorpeció, ni cesó de moverse y de comer segun lo hace ordinariamente; en vez de que hemos tenido lirones grandes y pequeños que se han entorpecido en un grado de frio mucho menor. Así pues, no podemos persuadirnos que el criceto se aproxime á los lirones ó á la marmota en cuanto á esta propiedad, y no ha habido razon para que algunos de nuestros naturalistas le hayan llamado *marmota de Estrasburgo*; pues ni duerme como la marmota, ni se encuentra en Estrasburgo.

He creído deber copiar aquí un extracto de las observaciones hechas sobre el criceto, sacadas de una obra alemana de Sulzer, con motivo de haberse insertado en la *Gaceta literaria* de 13 de setiembre de 1774.

«La rata de trigo, llamada hamster en aleman, no podia describirse mejor ni mas cómodamente que en Gotha, donde en un solo año se entregaron once mil quinientas setenta y cuatro pieles de estos animales en la casa consistorial; en otro año, cincuenta y cuatro mil cuatrocientas veinte y nueve; y en otro, ochenta mil ciento treinta y nueve. Este animal habita por lo comun en paises templados: cuan-

do está irritado le late el corazon hasta ciento y ochenta veces cada minuto, y el peso de su cerebro es al de todo el cuerpo como 1:193.

«Estas ratas construyen almacenes ó madrigueras en que depositan hasta doce libras de granos, y la hembra escava la tierra en el invierno á mucha profundidad. Este animal es valiente, y se defiende de los perros y gatos, y aun de los hombres; naturalmente es quimerista y enojadizo, y ni aun con los de su propia especie hace amistad, de suerte que mata á veces sus propios hijos cuando está furioso. Devora á sus semejantes cuando son mas débiles, igualmente que á los ratones y los pájaros, y sin embargo se mantiene de toda suerte de yerbas, frutas y granos; bebe poco; la hembra deja su madriguera de invierno mucho mas tarde que el macho; su gestacion dura cuatro semanas, y en cada parto produce hasta seis hijuelos: pocos meses de tiempo bastan para que las hembras lleguen á ser fecundas. La especie de rata llamada *iltis* (1) mata al criceto.

«Cuando el animal está aletargado ó entorpecido, no se observa en él respiracion ni otra ninguna señal de sensibilidad, y no obstante le la-

(1) El *iltis* es el hediondo, y no una rata, segun dice el Autor.